

LA REPUBLICA

SUPLEMENTO DEL DIARIO OFICIAL

Director: ARISTIDES R. SALAZAR

Imprenta Nacional

Jefe de Redacción: ARTURO R. CASTRO

AÑO II

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, C. A. — LUNES 23 DE ABRIL DE 1934.

No. 413

EDITORIAL

Hacia la definitiva organización del Banco Central

CONTINUA EL SUPREMO GOBIERNO desarrollando valiosas actividades encaminadas a la organización definitiva del Banco Central de Reserva de El Salvador, aprovechando para ello, mediante una adaptación conveniente, los puntos esenciales del informe que rindiera el experto inglés Sir F. F. J. Powell.

Digna de encomio es la actitud de tolerancia, de avenimiento y cooperación que en estas gestiones han adoptado las instituciones bancarias particulares, debido ésto, sin duda, a que han interpretado ellas con exactitud las sanas tendencias que animan a los poderes públicos con respecto a la restauración económica del país, por medio del Banco Central que trata de establecerse.

Siempre en relación con este asunto se celebró el lunes anterior en Casa presidencial, a iniciativa del Primer Magistrado de la Nación, una Junta de banqueros y funcionarios de hacienda, abordándose ahí puntos descollantes del plan económico que está para desarrollarse.

Concurrieron, además del señor general Hernández Martínez, el señor Ministro de Hacienda, don Carlos Menéndez Castro; el señor Auditor General, don Agustín Alfaro Morán; don Angel Guirola, Director del Banco Salvadoreño; don Benjamín Bloom, Director del Banco Occidental; Mr. J. Ciril Gray, Gerente del Banco Anglo Sud Americano, y don Alfonso Rochac, Secretario de la Comisión Bancaria. Después de cambiar algunas impresiones y discutir, en forma concreta, puntos importantes del objetivo de la reunión, los asistentes llegaron al siguiente acuerdo: que el Ejecutivo nombre una Comisión de personas imparciales para que se encargue de fijar la participación que los Bancos particulares tendrán en la organización del Banco Central, estando esta Comisión facultada para hacer los arreglos del caso con dichas instituciones bancarias; que el Gobierno emita, en su oportunidad, la legislación indicada para que

los Bancos actuales, con la aquiescencia del cincuenta por ciento de sus acciones, como mínimo, puedan transformar el objeto de dichos organismos bancarios y participar así en la definitiva institución del Banco de Reserva. Los dos puntos acordados, son de un interés trascendental, principalmente el segundo que se encamina a obtener, por medio de la Comisión mencionada, la entrega por parte de los Bancos establecidos, del oro y valores en las condiciones que se convenga para responder por sus respectivas emisiones billetarias en circulación, a suscribir el capital por medio de acciones en la proporción que se determine y a la renuncia, por lo que toca a los mismos Bancos, al derecho de emitir billetes en lo sucesivo.

La Comisión a que arriba hacemos referencia, ya fue nombrada en toda forma por medio de Acuerdo del Ejecutivo de fecha 18 del mes en curso, quedando integrada por el propio señor Presidente general Hernández Martínez; por el señor Ministro de Hacienda, doctor Menéndez Castro; por el Auditor General, señor Alfaro Morán; por Mr. Renwick, Representante del Empréstito, y por don Luis Alfaro Durán, como miembros propietarios, y como suplentes los señores doctor Romeo Fortín Magaña, doctor Miguel Angel Alcaine y don Héctor Herrera.

Durante los días jueves y viernes de la semana anterior, hubo, asimismo, nuevas reuniones en Casa Presidencial con el objeto de dar los últimos toques a estas trascendentales gestiones que ahora asume directamente el Comité Ejecutivo mencionado.

De lo que dejamos dicho se desprende que la obra del Supremo Gobierno, encaminada a obtener una benéfica transformación de los sistemas bancarios y del crédito nacionales, está próxima a culminar en una realidad tangible, cuya provechosa acción habrá de infundir grandes alientos a la agricultura, a la industria y al comercio de nuestra patria.

OFICIOS DE MUJERES

LA CRIA DEL GUSANO DE SEDA

Una bella descripción hecha por el genio femenino de Latinoamérica, en donde la gracia de su palabra exalta la labor de estos pequeños seres tan caros a la vanidad del mundo humano

Por GABRIELA MISTRAL.

LA ESTACION.—Cuando el mistral ha aflojado un poco su galope sobre la pobre llanura provenzal, que lo ama y lo detesta de ser suya; cuando el suelo no suena ya por la mañana a cartón embreado a causa de la escarcha de toda la noche, comienzan los árboles de Carpentras o de Salón a acomodar la rama martirizada y a clavetearse de los primeros brotes, de sus punzoncitos verdes, y van echándoles afuera con un tiento de miedo, con un recelo de animalito golpeado. Ocho meses ha durado para ellos el vapuleo de su viento capataz.

Uno de los primeros árboles que echan la antenita tierna es la buena morera, árbol de talla media—la que le consienten—con un aire feliz le da la hoja aceitada y la grosura de los ramos.

Entonces las mujeres provenzales comienzan la cría del gusano, para la cual la morera les da la señal. Son las mujeres del trabajo culto, es decir, del que no les estropea caderas ni espalda, del trabajo antiguo, acomodado a su condición.

La cría del gusano pide una primaria instalación industrial: en el cobertizo de la granja, a veces; en una gran pieza, si se puede, se colocan unos diez o veinte tabloncillos horizontales, lecho rústico para la acostadura de los huevos; uno o dos ventanales sirven la luz de este espacio, pero en la primera semana la criadora cuida de cerrarles las junturas rigurosamente: la primavera aquí es tornadiza, pone entre dos días de calor taurino uno de granizos locos; avanza y retrocede; los huevos del gusano son más sensibles a la atmósfera que la Mireya al Vicente provenzal, y un golpe de frío puede malograrles la germinación. Cuando ya la estación se afianza y se puede confiar a ella la mata del helecho en la ventana, por ejemplo, los ventanales se abren y el resuello caliente del campo entra a ayudar la despejadura de la larva.

Los huevos son un derramamiento bastante banal de anises en color gris, unas como lagrimitas de plomo que me recuerdan cierta arena "pedagógica", o sea artificial, para el juego de los niños, que me mostraron en un kindergarten. Por fijamente que se la mire, a menos de ser el viejo Fabre que cogía una pestaña en el viento, nadie se dará cuenta de cuál es el momento preciso y precioso en que el granito pasa a hollejo vivo. Siempre el "tránsito", que es magia, se escamotea y defrauda al curioso que tiene un antojo violento de atestiguarlo.

Animalitos vulgares y extraordinarios.—Lo que prometían y han cumplido los huevos era este animalito gris, ennegrecido de su vello y gesticulante de patitas numerosas; el rapé del que apenas hicimos caso en el cartón de las cajas, ha pasado a hervidero a un va y viene disparatado y sin organización, a un burbujeo vital que, aunque enjuto, asusta a la que pone una lente encima. Yo levanto bruscamente mi cara, con el miedo de los niños cuando, de la piedra que levantaron, veo salir un infierno de cochinillas. Precaución inútil: a ellos no les importa quien se les allegue, el disecador o un Buda; no saben de ataque ni de defensa, como si fuesen unas pajuelas que cayeron de un planeta en que eso no cuenta: como que son casi sordos y casi ciegos por esos sentidos viene el espanto..... y la confianza.

La criadora—linda la palabra siempre—trae los primeros gajos de morera; los parte en unos pedacitos frioleras que no le aplasten la menudencia patuda, y los deja haciendo el primer ensayo de comer. Debe ser confuso, como el ensayo de ver y de tocar, mejor, como las dos cosas juntas, que eso viene a ser una primera mascada.

El crecimiento del gusano puede medirse por la ración de morera que va cortando la criadora cada mañana. Cuando él ha alcanzado la mitad del tamaño, ya pueden echársele las hojas enteras. En las últimas semanas, su voracidad se vuelve un modo de la rabia, un delirio hincado en su abdomencito; si se voltea un tablón de gusanos sobre la morera más copiosa la desnudaría en dos horas. Como que él es nada más que cuerpo, quiere explicarme la criadora, que con esta frase me resulta una teresiana; como que saca la obra de su cuerpo, le añado yo, como que no va a tener más materiales que él mismo, para su baba pródiga. La verdad es que el gusano de seda devora más palpablemente que cualquier otro de sus primos el verdor de la tierra; sin metáfora, masca la primavera a ojos vistas, y si cada mujer provenzal se pusiese a fecundar una docena de cajitas de éstos la llanura se les volvía pelambre seca hasta el Mediterráneo. San Francisco acaba este párrafo de mi asombro filisteo diciendo

que el vapuleado tiene sólo media estación válida y una sola especie de árbol en que saborear el gusto de la tierra.

Son adultos; la cinta métrica que mide lo vivo vertical y lo vivo que está tendido, le da siete centímetros. No son tan gruesos como el repulsivo gusano del palqui chileno, ni cosa tan mezquina que se les confunda con la hojita achicharrada de calor. Su coloración se ha ido clarificando del gris aconchado que decía a este blanco lunar, el blanco precisamente de la piedra de la luna; tinte extraño de la familia de los blancos "sagrados" que los hindúes señalan a sus animalitos de adoración; y yo entendería mejor el culto de este perendengue arrolladito que el de su elefante degenerado.

De los chinos, antes de que los hindúes, hay que acordarse con el gusano de la seda. ¿Qué mimos dirán ellos a este hollejo lechoso, a esta greca lunar, siendo como son poetas hasta para mentar sus alimentos? Algunos ha de encontrárseles entre sus hai-kaiks, del tamaño del animalito enrollado; lo que me tengo visto son unos apuntes del lindo bicho, logrados en un solo golpe de carbón. La exageración oriental, que es puro atolondramiento del bochorno, puso en la bandera china un dragón que resopla, pudiendo poner el gusano de la seda que los enriquece desde que la China de ojos sesgados hila seda, borda seda, tiñe seda, desde que ella existe, en buena cuenta.

La modestia no dicta los símbolos nacionales, y esta criatura que es historia ilustre no se ha envalentonado. Su cosmos es una plancha de madera bruta; su atigencia una hoja de morera que se le renueva; su ángel, una mano que hace dos gestos por día encima de ella y la deja en paz. En los climas templados ni siquiera tiene como en el Asia la maravilla de la atmósfera circundante, con su mudanza de viento y de nubes, sino este desván de claridad regateada.

Me gusta escuchar el rumor de la **mascadura** en los días del frenético apetito: un ruido de lluvia apresurada; un juego de cien niños con cabecitas de alfileres sobre un cristal espacioso; o una inacabable caída de cuentecillas en una copa. Yo dormiría con gusto en medio de este espacio así punzado, y me adormecería con cierta dulzura como el obrero de relojes suizos en su taller.

Engruesan..... engruesan..... Son en este momento unos dedos índices grasos que se mueven solos y que parecen cortados en la matanza de los Inocentes; como que llevan engullidas una a una las moreras de la granja. Yo paseo sobre esta especie de requesón viviente una mano sin asco, y ellos me corresponden la palpación subiéndoseme a la palma, que les resulta gratá, y que tal vez me toman por la piel de la estación, lo que me adula un poco. (Siempre me gusta que la bestiecita se acomode en mí, tenga contento conmigo).

Los gusanos de color adatlado, bastante visibles en el conjunto lechoso, no llegarán a la cápsula; son los tísicos, el soldado vencido en la Maratón de la especie. La criadora los coge con disgusto de su color de pus y los tira por la ventana.

Yo dejo unos días a los voraces en competencia de engrasamiento y me voy a ver otros trabajos de la estación hacia el lado de Carpentras. Vuelvo cuando me dicen que comienza la construcción, la sopladura, el tejido de los capullos.

El Capullo.—Han comenzado su segundo cuerpo de seda y de resina, la bujeta de guardarse y de morir, en la cual los vemos siempre cuando los nombramos, como si él fuera su cuerpo verídico. Y no hay tal: treinta y tres días ha sido gusano de ir y venir; siete días no más se queda en su capuchita.

La criadora ha enderezado trecho a trecho a lo largo de sus tabloncillos los ramos de olivo por donde treparán a hacer su "colgadura". El capullo ha de ser aéreo para ser perfecto; hecho sobre el cartón, le saldría aplastado; él necesita para sus trabajos de fineza, aire encima, aire debajo, aire a los costados y un pequeño sostén de su cuerpo, no más. Se acomoda con una habilidad que no adivinábamos en el obeso; subió sin vértigo; se fijó arriba en una axila de rama; ha olvidado la tabla horizontal de un mes; la nueva posición se la sabe desde..... la China.

Me pongo a buscar uno que de veras "comience", y lo encuentro. Con unos movimientos de pincelito que pintara fondo de derecha a izquierda, con unos grandes zig-zags de la cabecita, de hoja a hoja, movimiento enorme para él, y que le da una comicidad no

exenta de gracia, porque el ritmo embellece cualquier movimiento, el gusano se ha puesto a su viejo rito.

Cuando ha puesto los hijos esenciales en este sentido, se enrolla y se voltea para repetir lo mismo de abajo hacia arriba y luego transversalmente. Las hebras primogénitas del capullo se ven gracias a la impertinencia de la lente. Lo demás ya será lo de menos. El diseño logrado resulta para el gusano de catorce ojos tan definido como el andamiaje de fierro de un rascacielo nuestro, que cuenta el plan de lo que va a seguir; las matemáticas fundadoras han puesto lo suyo; la albañilería segundona va a continuar. Sólo que al revés de nuestro edificio humano, este obrero de orden sobrenatural va a poner los materiales debajo y no encima del huevo aéreo; él construye su maravilla hacia el interior, como Santa Teresa, y su ajetreo escondido se acabará cuando la casa casi le toque los costados.....

Siete días, como en el Génesis, y como en los otros achaques mágicos, de tejido incansable en los cuales el gusano va velando su propio bulto para nosotros; se vuelve fábula de sí mismo; se nos aleja, estando allí mismo, y al fin desaparece por completo y sólo su cápsula da testimonio de él. Achicándose, agrandándose, trabajando en total, con todo su cuerpo, como un obrero que quisiese batirse toda la sangre, pequeñito clown de cuerpo en cintajo que se dobla y estira, él acaba con la semana su vaina. Tiene ahora su noche adentro de ella, una nohecita de pulgada, antojo suyo, y en la que va a dormir sin roce de hoja de olivo, sin tacto de viento y sin mi ojo de clavo de bronce encima.

El huevo tiene el tamaño de su obesidad; como va enflaqueciendo, el desahogo se le crea solo; se lo hizo como la muchacha hace su corpiño, justo y seguro. Nosotros, criaturas de sábana extranjera, en el pecho, no podremos entender nunca la complacencia con que el gusano se dormirá adentro de su resuello de seda, especie de aristócrata a quien parecía duro el mundo y que ha creado uno a su gana.

El pobre se merecía bien el descanso de la trompa operadora y el del cuerpo estrujado en la saliva copiosa.

Nosotros decimos "el capullo"; tal vez él diga "el millón de capullos", porque el todo es una membrana, más una membrana y más otra, de seda, y si él cuenta, como un ingeniero sus kilómetros de riel, los suyos de hebra, que llegan a uno y medio, la cifra debe envalentonarlo.....

La criadora me muestra, con la misma sonrisa de la nodriza de un asilo de niños los tablones que van de muro a muro, ocupados por la ramazón cuajada de requesones suspendidos. Son arbolitos enanos y a ratos parece que sostienen una fiesta japonesa de farolitos minúsculos que echan una luz neutra. Un niño preguntaría lo que significa este nidal de pájaro extraordinario que no desova en tendura sino en vertical. La criadora me cuenta que la niña suya estaba segura de que las estrellas se formaban en el desván primero y subían después a ser la Osa Mayor, Sirio y otras cosas ardientes.....La chica acertaba con una verdad: el color preciso del capullo, es el de la luz de la estrella. Capullo a capullo, el matiz se afianza o se empobrece: uno es rotundamente dorado y el vecino suyo blanquea.

Este tercer tiempo de la cría viene a ser el más lindo compás del espectáculo entero, y la criadora lo sabe bien cuando me deja mirarlo mayor tiempo que el vaivén de las larvas y que la mascarada.

Vuelvo a despedirme del desván de la granja. La mujer provenza del trabajo que he contado, recoge en cestas la colgadura y ninguna cosecha de fruta de las que yo me sé, es lo que estos montones de aire cuajado que tiene hasta este momento la calidad de su sueño y que yo tomo con no sé que tiento de quien manosea una cosa real e inefable a la vez.

La criadora dice que hay que apresurarse. Algunas de las tapiadas, las más vitales, por cierto, ya han agujereado el capullo hacia un extremo, dejándolo inútil, y han escapado bien a la lejía final.....Miro con la irremediable admiración que todo ladino nos da, estos cuatro capullos hueros, de los que rechaza el comercio y me los echo al bolsillo como amuleto.....Son mascota legítima: las que van a cocerse en la marmita de agua hirviendo, contaron los días; estas alertísimas contaron las horas, y le hicieron a la fatalidad una zancadilla de Rinconete.

El montón de las condenadas, parva dulcísima, que vale lo que el lomo de la Juno dormida, espera a la escaladora sin saber nada, a pesar de su instinto de diez mil años.

Aunque la obrera rezongue de mi holgazanería, me voy sin ayudarla en semejante menester, antes de que ella haga, abajo, el vaciado en el agua hirviendo; al cabo ella que es la dueña del logro, puede cargar con su delito de cada primavera sin dividirlo conmigo.

LA NARANJA Y SUS GRANDES VIRTUDES

Los niños que toman bastante jugo de naranjas no tienen para qué recurrir a los tónicos. Ninguna otra supera a esta fruta que excluye la necesidad de otras ayudas farmacológicas

EN EL REGIMEN ALIMENTICIO de las generaciones venideras, entre la fruta, ocupará siempre un lugar eminente la naranja, en la que se reúnen maravillosamente la eficacia con el deleite de los sentidos, en proporción tan ponderada, como en pocas de las obras del Creador.

Una naranja de 150 gramos puede engendrar 75 calorías. Con un pequeño suplemento de aceite pan y vino, podría lograrse, en suma, una ración suficiente para llegar al límite de las 2,500 calorías que son precisas para vivir y para trabajar sin demasiado exceso. La monotonía de esta dieta se compensaría con las ventajas del ahorro de la condimentación y con la simplificación en el tiempo y en el ceremonial de las comidas. Pero, además, esta fruta, a la que anuncia la flor más delicada de cuantas existen, contiene en su seno rosado, considerable proporción de misteriosas e imponderables vitaminas, que comunican al organismo virtudes físicas y funcionales insospechadas. Faltan todavía estudios definitivos del poder vitamínico de la naranja; sobre todo, de la naranja española, cuyas numerosas variedades exigen investigaciones muy particulares en éste y en otros aspectos. Pero desde luego, sabemos por los trabajos de numerosos autores, cuyo resumen se encontrará en el

libro de Sttepy y Gyorgy "Avitaminosen" (Berlín, 1927), que la naranja ocupa, entre todas las frutas, el segundo lugar por su contenido en vitaminas B. Sólo el tomate la supera, y le sigue el limón. Esta vitamina B ejerce beneficios incontables sobre la fisiología. Protege la nutrición de los nervios, excita el apetito y las secreciones digestivas, regula las oxidaciones generales y el aprovechamiento de los alimentos, principalmente de los productos hidrocarburos y otros similares.

Pero, además de la vitamina B, contiene la naranja en proporciones crecidas, la vitamina C, llamada antiescorbútica, porque si falta en la alimentación acaece el síndrome escorbútico, bien conocido en sus formas escandalosas, aunque ignorado en sus formas leves, que son frecuentes en los niños. Estas propiedades vitamínicas, indispensables para el buen crecimiento y el buen equilibrio nutritivo, multiplican la eficacia puramente alimenticia y energética de la naranja. Puede decirse, por ello, que los niños que toman bastante naranjas no tienen para qué tomar tónicos. Ningún otro supera, en esta edad, a la fruta, que excluye la necesidad de otras ayudas farmacológicas. Si es cierto que donde entra el sol no entra el médico, no lo es menos que donde entra la fruta en abundancia no deben entrar las medicinas.

El Arte

YO SOY partidario del arte por el arte. Creo de pésimo gusto, impertinente siempre y pedantesco con frecuencia, tratar de probar tesis escribiendo cuentos. Escribanse para tal fin disertaciones pura y severamente didácticas. El fin de una novela ha de ser deleitar, imitando pasiones y actos humanos, y creando, merced a esta imitación, una obra bella. Objeto del arte es la creación de la belleza, y le humilla quien

lo somete a otro fin, por alta que sea su utilidad. Pero puede ocurrir, por conjunto de circunstancias favorables, por inspiración dichosa, porque en un momento dado todo esté dispuesto como por magia o sobrenatural determinación, que el alma de un autor venga a hacer como limpio y honrado espejo, donde se reflejen las ideas y los sentimientos que agitan el espíritu colectivo de su pueblo y pierdan allí la discordancia y se agrupen y combinen en suave conciliación y armonía.—Juan Valera.

INDICACIONES SANITARIAS

* A su niño debe tratarlo como criatura y no como objeto. Jugar con él, como se hace con una pelota es una inconsciencia imperdonable. Los huesos del infante son blandos y las articulaciones y, por lo mismo, puede ocasionarle fracturas o dislocaciones.

FARMACIAS DE TURNO

"Central", "Estrella Roja", "Gerardo Sosa", y "San Francisco".

Las reuniones bancarias en Casa Presidencial

Los señores Directores de los Bancos Occidental y Salvadoreño hacen una proposición sobre la entrega de las reservas de oro

EL PUBLICO sigue con intenso interés el desenvolvimiento de la gestión por medio de la cual el Supremo Gobierno está llevando a cabo la fundación del Banco Central de Reserva de El Salvador, como única entidad emisora y como institución que prestará todas las facilidades para el incremento económico del país.

A este respecto se han llevado a cabo trascendentales juntas en Casa Presidencial, a las que han asistido los banqueros y autoridades de Hacienda y personas concedoras de este género de problemas. Por invitación del señor Presidente de la República, el 19 del corriente mes, a las diez de la mañana, se celebró una de estas juntas, indudablemente una de las más importantes hasta hoy convocadas.

Asistieron los señores general Maximiliano Hernández Martínez, Jefe del Estado; Ministro de Hacienda y Crédito Público, doctor Carlos Menéndez Castro; don Angel Guirila, Director del Banco Salvadoreño; don Benjamín Bloom, Director del Banco Occidental; doctor José Víctor González, Director Consultivo del Banco Agrícola Comercial; don Héctor Herrera, don Agustín Alvaro Morán, Mr. William W. Renwick, Agente Fiscal del Empréstito y don Alfonso Rochac, Secretario de la Comisión Bancaria.

Después de minuciosas deliberaciones sobre los pasos que se deben dar ya para ir dándole forma tangible a la fundación del Banco Central de Reserva, y como culminación de todas las gestiones hasta hoy emprendidas, se consignaron en el acta respectiva los siguientes puntos concretos:

1º—Los señores directores de los Bancos Occidental y Salvadoreño proponen lo siguiente:

a) Los Bancos de emisión existentes entregarán al Banco Central de Reserva de El Salvador una cantidad igual a sus billetes en circulación representada en oro acuñado y otros valores que escogerá el Comité organizador; quedando terminada la responsabilidad de los Bancos sobre los valores que traspasen al momento en que éste se verifique;

b) Los Bancos de emisión existentes se quedarán con los Fondos y Valores en el exterior (giros, acciones, etc.) que tengan en su poder para poder continuar sus operaciones ordinarias;

c) El oro acuñado y todos los otros valores representativos de dólares americanos que los Bancos entreguen, serán valorados a 250 colones por cada 100 dólares;

d) Para obtener el asentimiento a la negociación pendiente de renunciar el privilegio de emitir billetes de los Bancos y concurrir en la suscripción de capital para el Banco Central de Reserva, los directores de los Bancos existentes convocarán a la mayor brevedad posible a la Junta General de accionistas respectivas.

2º—El Comité Organizador estudiará la propuesta de los directores de los Bancos Salvadoreño y Occidental para emitir su opinión a la mayor brevedad posible.

Se terminó la sesión a las once de la mañana y todos firmamos: (f) Maximiliano H. Martínez, (f) Carlos Menéndez Castro, (f) A. Guirola, (f) Benjamín Bloom, (f) J. V. González, (f) Héctor Herrera, (f) Ag. Alvaro, (f) W. W. Renwick, (f) Alfonso Rochac. La Comisión encargada de negociar el

Moralización de los escolares en sus actos por las calles

Una medida que todos los Alcaldes del país debieran aplicar en sus respectivas poblaciones, por el bien de la naciente generación estudiantil

MUCHO se ha protestado en público por las travesuras, malacrianza y desaciertos que los niños de las escuelas, con rarísimas excepciones, cometen en las calles y otros lugares cuando no están en sus escuelas; pero hasta la fecha parece que las prédicas bienintencionadas de sus maestros en el aula y de los padres en el hogar, muy escasamente han influido en el ánimo de los pequeños ciudadanos, porque la conducta de ellos sigue como si ni tal, en las vías públicas.

Afortunadamente hay autoridades que todavía se preocupan por morigerar a los niños. El señor Alcalde Municipal de Santa Ana, demostrando una preocupación muy loable al respecto, ha enviado a los directores y profesores de colegios y escuelas de aquella ciudad, la siguiente nota:

"Esta Alcaldía tiene conocimiento de que los alumnos de los centros de enseñanza de la localidad, al salir de las clases de sus respectivos planteles, dan demostraciones de su mala educación, por medio de actos reprimibles, y a cuyo mejor comportamiento deben tender las prédicas cotidianas del personal docente de todos y cada uno de los centros de enseñanza.

Eso de pintar las paredes, proferir palabras obscenas, hacer daños en los pocos pasajes públicos que tenemos, al salir de las horas de clase, no debe tolerarse como una simple travesura infantil, sino tenerse como signo de pervertimiento que es preciso evitar por los medios más eficaces, y que me ha obligado a dirigirle esta excitativa con encarecimientos atentos de que tanto usted como el profesorado de su plantel, hagan una perenne y tenaz campaña contra el mal indicado, en el sentido de hacer conciencia de responsabilidad, respeto y buena crianza, en los educandos.

Es costumbre arraigada entre los niños hacer de las calles el lugar favorito de sus juegos, lo que además de tener sus inconvenientes para el tránsito y ocasionar molestias a los transeuntes, trae el peligro de un accidente automovilístico como ha ocurrido en no pocas ocasiones. Quisiera que sobre este punto, el profesorado también debiera inter-

poner los medios a su alcance haciéndoles ver a los alumnos, de manera clara, sencilla y terminante, los peligros a que están expuestos con sus juegos en las calles.

No dudo que el señor Director, como el profesorado del plantel, estará compenetrado de los anhelos del suscrito sobre lo relacionado y por lo tanto, espero de usted su concurso eficaz a fin de que los niños se comporten con decencia y pulcritud.

Con toda consideración soy de usted muy atento y seguro servidor.—Salvador Ayala".

Notas diplomáticas

Llega el Sr. Ministro de México

El sábado próximo pasado, por la mañana, y a bordo del vapor "Santa Lucía", llegó a playas salvadoreñas el Excelentísimo señor Licenciado don Luis Padilla Nervo, quien viene investido del alto cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de México ante el Gobierno de El Salvador.

El licenciado Padilla Nervo, sustituirá al del mismo título señor don Pablo Herrera de Huerta, quien pasó con iguales funciones a la República de Nicaragua.

A recibir al culto diplomático en el Puerto de La Libertad, estuvo el señor Jefe del Protocolo, don Joaquín Leiva, con objeto de saludarlo y darle la bienvenida en nombre del Gobierno salvadoreño.

Nos alegramos de la feliz travesía hecha por el nuevo Ministro de México, y, al saludarlo cordialmente, hacemos votos por que su permanencia entre nosotros le sea del todo grata.

Próxima llegada del Sr. Ministro Norteamericano

Para el día de mañana está anunciado el arribo a tierras de El Salvador del Excelentísimo señor Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de Norteamérica, don Frank T. Carrigan, quien viene a bordo del vapor "Santa Rosa".

El señor Jefe del Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, don Joaquín Leiva, irá al Puerto de La Libertad a recibir al distinguido representante del Gobierno de Mr. Roosevelt.

LA REPUBLICA, adelantándose al recibimiento que se prepara al Excmo. señor Carrigan, le saluda con toda cordialidad y le desea, a nombre del Gobierno y pueblo salvadoreños, grata permanencia en nuestra tierra.

Visita preliminar del Ilustrísimo Nuncio Apostólico

El sábado anterior, a las diez de la mañana, el Excelentísimo y Reverendísimo señor Nuncio Apostólico, don Alberto Levame, fué recibido oficialmente por el señor Ministro de Relaciones Exteriores en visita preliminar, de conformidad con el Ceremonial en vigencia, con objeto de cambiar impresiones sobre diferentes tópicos y para fijar la fecha en que el ilustre Delegado del Santo Padre habrá de ser recibido por el señor Presidente de la República.

La visita duró breves minutos y el Excmo. Monseñor Levame, se retiró muy complacido de las atenciones del Canciller salvadoreño,

MARITIMAS

Acajutla, abril 20.—Anoche zarpó con destino a Champerico el vapor americano "Santa Ana", llevando de este puerto 856 bultos de mercaderías con un peso de 59,839 kilos.

Acajutla, abril 20.—Hoy a las 9 horas y 30 minutos, zarpó con destino a La Libertad, el vapor inglés "Acajutla", llevando de este puerto 3,481 bultos, con un peso de 243,485 kilos.

La Libertad, abril 20.—Hoy a las 17 horas y 45 minutos, zarpó con destino a la Unión, el vapor inglés "Acajutla", llevando de este puerto 400 sacos café, 6 bultos varios, 3 sacos de correspondencia y al pasajero Luis Montes Pérez, español, a Puntarenas.

TELEGRAMAS REZAGADOS

Domicilio ignorado: Paula Hernández v. de Gómez. Antonio Medina, h., Mercedes Estrada, Carmen Quezada.

traslado de las reservas de los Bancos actuales al Banco de El Salvador, está estudiando estos puntos, para hacer luego su contra-propuesta.